

Los libros electrónicos.

El nuevo reto estratégico y de gestión de las bibliotecas universitarias

Dídac Martínez

Director del Servicio de Bibliotecas, Publicaciones y Archivos de la UPC

1. Antecedentes y contexto actual

En los últimos años las TIC y la extensión del uso de Internet como medio de comunicación e información global han provocado grandes cambios en las bibliotecas universitarias. Algunos de ellos son:

- a. La automatización de los catálogos de las fichas de cartón. En los años 80 y gracias a las aplicaciones de la informática, las bibliotecas de todo el mundo empezaron a automatizar sus catálogos y disponerlos para la consulta online. Este cambio trajo consigo la “informatización” de todas las tareas y procesos técnicos relacionados con la gestión de los libros y las revistas (consulta, adquisición, catalogación y préstamo). La biblioteca entonces se le empezó a llamar biblioteca electrónica o “biblioteca sin paredes”.
- b. El segundo cambio estuvo relacionado con los contenidos, especialmente con la edición de las revistas científicas. En los años 90, las grandes editoriales ofrecen a las bibliotecas la suscripción a grandes paquetes de revistas científicas en soporte electrónico (Big Deal). Esta nueva manera de suscripción significó un gran avance en el acceso y volumen a la información científica y de nuevo un cambio en las tareas de gestión que realizaban los bibliotecarios. Ya no se gestionaba los números de los títulos que llegaban a las bibliotecas sino direcciones electrónicas que daban acceso remoto a cientos de títulos alojados en servidores externos. Con este cambio empieza un proceso de transformación paulatino del perfil profesional del bibliotecario que se empieza a reorientar hacia el soporte especializado a la investigación. Los bibliotecarios ahora, no solo se preocupan de las condiciones y licencias de uso de las revistas electrónicas, sino también de las posibilidades de publicación en acceso abierto, de realizar estudios bibliométricos sobre el impacto de los artículos de los investigadores y de difundir los *curriculums* de los investigadores en Internet. Los bibliotecarios de las universidades son cada vez más expertos profesionales que aportan valor añadido a la nueva comunicación científica digital y en red. A los bibliotecarios se le empieza a llamar bibliotecarios integrados (Embedded Librarians)
- c. Un tercer cambio es la creación de la biblioteca digital. Con el nuevo siglo y con la extensión de Internet, prácticamente todas las bibliotecas crean páginas y portales web con multitud de servicios online. Construyen miles de repositorios de información científica y académica que son en realidad

pequeñas bibliotecas especializadas. La biblioteca se ha convertido en este aspecto en una pequeña editorial digital. Se edita en soporte digital todo aquello que antes estaba en soporte papel y se preserva la documentación académica de la universidad como son las tesis, proyectos, artículos científicos, colecciones propias y locales, etc. Actualmente podríamos decir que la biblioteca digital es mucho más que una réplica de la biblioteca física.

- d. Y el cuarto y último cambio significativo lo han traído y lo están realizando constantemente los propios usuarios de la biblioteca. Ahora todos los estudiantes y profesores, ya sea de forma presencial o virtual, acceden a la biblioteca con potentes teléfonos móviles, tabletas y ordenadores portátiles. También consultan la biblioteca miles de usuarios que no vemos a través de la red de Internet pero que sabemos que están ahí buscando alguna cosa que necesitan y puede que nosotros la tengamos. Esto ha provocado que las bibliotecas universitarias estén adaptando constantemente sus instalaciones, espacios y servicios a estos nuevos hábitos de lectura, estudio y acceso. La biblioteca es ahora híbrida ya que ofrece espacios con tecnología, espacios con libros y espacios de estudio y trabajo en grupo.

2. Los libros electrónicos. El nuevo reto estratégico de las bibliotecas universitarias

El nuevo reto estratégico de los próximos años que tienen las bibliotecas académicas encima de la mesa es la edición, distribución y adquisición de los libros electrónicos.

A diferencia de los otros retos planteados anteriormente por las TIC, la transformación y el paso de los libros en papel a libros electrónicos va a suponer en los próximos 25 años una verdadera transformación real y profunda de la biblioteca en sus elementos más esenciales. **El cambio puede provocar la desaparición progresiva de la biblioteca tal como la conocemos actualmente. Si no van a haber libros en soporte papel en las bibliotecas, ¿cómo vamos a reconocer que una biblioteca es una biblioteca?; si la edición de libros se va a transformar progresivamente en la edición de libros electrónicos, ¿qué habrá en las estanterías de las bibliotecas?** Este cambio radical en la edición puede traer sin duda muchas oportunidades para reformular lo que entendemos por biblioteca pero también puede conllevar riesgos profundos. No olvidemos que las renovadas instalaciones bibliotecarias de las universidades son servicios caros y sus excelentes instalaciones centrales, muy apetitosas para otros tipos de servicios, colectivos y necesidades de la universidad.

Actualmente la edición de libros electrónicos, principalmente no académicos, no tiene aún un peso significativo en la edición del libro en general. Si exceptuamos EEUU, en los países europeos la edición electrónica de libros se mueve en torno al 3% y el 4% del total de la edición. No así en la edición académica como veremos más adelante. Es verdad que los lectores en general de libros en papel

no acaban de consumir los libros electrónicos. Esto puede ser debido principalmente a diversos motivos, a) porque no encuentran todo el catálogo editorial en soporte digital, b) porque los libros electrónicos aún son demasiado caros o c) por un tema cultural. Puede que para la mayoría de la gente lectora no sea lo mismo comprar un libro en papel, que es algo tangible, que comprar un "archivo digital". El cambio del "tener" por el "acceder" aún no está consolidado y en el imaginario del lector, comprar un libro electrónico es aún no comprar un libro realmente. Aunque es verdad que todos los lectores, jóvenes y mayores, llevan en el bolsillo un teléfono móvil conectado a Internet no lo acaban de usar para leer libros. Tenemos una tecnología que es muy válida para comunicar, leer, escribir pequeños mensajes y enviar imágenes de forma inmediata pero aún no está preparada para leer un capítulo de un libro de forma tranquila y concentrada. Seguramente que muy pronto esta tecnología solucionará esta rigidez. De hecho los nuevos teléfonos móviles ya van en esta dirección y empiezan a ofrecer pantallas más grandes.

Otro elemento determinante que frena la extensión de los libros electrónicos son las mismas editoriales, al menos las españolas, que al necesario cambio de modelo de negocio provocado por las TIC, se añade ahora los graves problemas económicos derivados de la crisis actual. Lamentablemente esta es la razón principal del cierre de muchas editoriales y librerías en nuestro país. Solo las grandes editoriales científicas y académicas y los gigantes como Amazon o Google están apostando claramente por esta nueva oferta de libros digitales.

No obstante y a pesar de estos contratiempos económicos, las bibliotecas universitarias saben que los libros electrónicos y principalmente los libros de referencia y académicos se van a imponer en la comunidad universitaria de forma casi absoluta. Así sucedió con la irrupción de las revistas científicas en soporte electrónico y así sucederá con los libros electrónicos. No es un tema pues que se pueda elegir. Cuando una editorial en concreto comunique a la biblioteca que el libro pedido solo se ha editado en versión electrónica, la biblioteca no tendrá más remedio que adquirirlo. Y esto es lo que está pasando ya en las grandes y pequeñas editoriales académicas. Todas ellas están digitalizando y ofertando a las bibliotecas universitarias la versión digital, no solo de los nuevos libros que publican, sino la versión digital de todas sus publicaciones anteriores. Las grandes editoriales académicas de siempre, *Springer*, *Elsevier*, *Kluwer*, pero también las pequeñas, han empezado a ofrecer prácticamente todas sus colecciones retrospectivas de sus libros en versión digital. Además han aparecido en el mercado editorial todo tipo de alianzas y nuevas empresas especializadas en valores y servicios añadidos de agregación, adquisición por paquetes, gestión de colecciones y contenidos, servicios de acceso y descargas, plataformas y portales web sobre libros electrónicos que ofrecen a las bibliotecas. También las editoriales y servicios de publicaciones de las universidades están digitalizando y editando sus colecciones de manuales de libros básicos y están apostando claramente por el formato electrónico además del acceso abierto y gratuito desde la red de Internet. Por ejemplo el servicio de publicaciones, *Iniciativa Digital Politècnica*, de la *Universitat Politècnica de Catalunya* (*), edita todos sus libros en versión

electrónica y transcurridos tres años desde la fecha de la publicación los hace accesibles de forma gratuita y libre en Internet.

3. Claves de éxito de los libros electrónicos en las bibliotecas universitarias

A continuación se describen tres claves para conseguir un buen éxito en el difícil cambio que las bibliotecas académicas y universitarias están haciendo respecto a los libros digitales y electrónicos. Son tres orientaciones que pueden servir a los bibliotecarios para realizar una buena gestión y configurar unos buenos servicios a los usuarios. Las bibliotecas deben prepararse para transformar progresivamente las colecciones de libros de las bibliotecas en libros electrónicos en un período como el actual en donde convivirán los dos formatos de libros, el formato en papel y el formato electrónico. Las editoriales académicas ya lo están haciendo y por lo tanto esta es una tarea estratégica de primer orden que no se debe improvisar ni se debe dejar en mano de las ofertas que vayan haciendo las editoriales.

A. Construir las nuevas colecciones de libros electrónicos de la biblioteca

Planificación

El primer paso es elaborar una buena planificación. Es necesario una hoja de ruta que nos ayude a planificar la creación de nuevas colecciones de libros electrónicos que configuren una nueva biblioteca académica. Por lo tanto será necesario elaborar un **Plan de adquisiciones de libros electrónicos** de la biblioteca a lo largo del curso académico que tenga en cuenta:

- La definición de las **áreas especializadas** de la biblioteca.
- Las **necesidades bibliográficas** de los estudiantes y profesores que figuran básicamente citadas en las diferentes bibliografías de cada una de las asignaturas de las titulaciones de grado y postgrado.
- Las diferentes **ofertas de colecciones actuales y retrospectivas que las editoriales** están ofreciendo. Las colecciones retrospectivas son un complemento excepcional para las colecciones de la biblioteca en soporte papel. Ahora es el momento de disponer de colecciones retrospectivas de gran calidad. Como es sabido, excepto algunas bibliotecas universitarias, la mayoría de bibliotecas no pudieron adquirir la literatura científica y académica que se estaba publicando en el mundo de los años 50 a los años 80.
- Una buena colección de **libros de referencia, diccionarios y enciclopedias** en versión electrónica. Muchas de estas obras ya están en acceso libre en Internet por lo que se debe aprovechar para completar estas colecciones. En este sentido la biblioteca académica y universitaria se debe implicar activamente con los autores de las universidades, en los proyectos e iniciativas de creación de enciclopedias, diccionarios de acceso libre. El rigor de la academia debe estar presente en todas estas iniciativas que tienen como objetivo la difusión libre y gratuita del conocimiento.

- Búsqueda en la red de libros de acceso abierto, portales temáticos de documentación digital, repositorios de libros especializados, etc.
- El **presupuesto anual** de la biblioteca destinado a adquisiciones electrónicas.

A la nueva política de adquisiciones que dará como resultado el desarrollo de la colección de libros electrónicos se debe añadir un **Plan de digitalización de los fondos propios de la biblioteca** que contemple:

- Las **colecciones propias, históricas y locales de la biblioteca** como soporte a la investigación y a los historiadores.
- **Documentos de soporte a la docencia** como las colecciones de apuntes, enunciados de exámenes, colecciones de ejercicios, etc. que necesitan los estudiantes en sus primeros años de universidad.
- Un buen **plan de digitalización** de fondos propios debe tener en cuenta los elementos esenciales que lo hagan posible: un presupuesto asignado por mínimo que sea, una equipamiento y estrategia tecnológica y por supuesto una implicación de todo el personal de la biblioteca que deberá saber y participar en el nivel que sea en el proyecto de digitalización.

Gestión

La gestión de las colecciones de libros electrónicos son principalmente los mismos procesos que la gestión de los libros en soporte papel (adquisición, catalogación, difusión, préstamo, etc.), aunque es importante tener en cuenta algunas características nuevas que han traído este tipo de documentos. Algunos de ellos son:

- Adquirir **libros electrónicos nuevos pero también libros antiguos** a las editoriales como se ha dicho anteriormente. Prácticamente todas las editoriales académicas están ya ofreciendo extensos catálogos de libros electrónicos de todas las colecciones retrospectivas.
- A la hora de comprar es necesario **revisar muy detalladamente los acuerdos, cláusulas del contrato y licencias de uso**. Se debe elegir las mejores ventajas y facilidades para los usuarios pero también para la biblioteca y sus sistemas de información. Por lo tanto se tiene que analizar los diferentes modelos de compra tanto si están basados en la compra de título a título, como la compra de paquetes de ejemplares.
- Es importante revisar las **condiciones técnicas de la plataforma y las características que puede ofrecer cada editor o proveedor**: las facilidades para poder explotar y usar los datos y metadatos; posibilidades de personalizar los diseños, usos de Apps, registros *MARC* para la incorporación directa al catálogo; uso de partes del libro como las portadas, resúmenes, sumarios, para nuestros servicios de difusión y promoción. También las posibilidades técnicas de hacer copias, descargas, impresiones bajo demanda en papel, etc.
- Revisar y asegurar las **cláusulas de derechos de autor, uso y reutilización de contenidos** tanto para los trabajos de los estudiantes como para el uso en

las plataformas de enseñanza virtual o campus digitales de la universidad. **DRM Digital Rights Management** que permitan usar los libros en los diferentes sistemas de información de la universidad.

- Una estrategia muy recomendable es potenciar la **compra de forma consorciada** mediante alianzas estables con otras bibliotecas para conseguir mejores precios y condiciones de consultas cruzadas.
- Todos los libros electrónicos de la biblioteca deben estar integrados en el catálogo de la biblioteca pero también pueden estar depositados en un repositorio especial de libros electrónicos ya que es más fácil su gestión y migración posterior si fuera necesario.

Préstamo

¿Se debe apostar y organizar en la biblioteca el préstamo de libros electrónicos o por el contrario los libros electrónicos deben ser de uso y consulta permanentemente 24/7?, ¿Qué significa realmente prestar un libro electrónico y cómo se hace?, ¿Contrato de acceso permanente o tarifa plana?, ¿Quién hace realmente el préstamo, la biblioteca o la editorial?, ¿Tiene sentido que la biblioteca organice el servicio de préstamo electrónico si lo puede hacer una librería digital?, etc. Estas son algunas preguntas que surgen y que las bibliotecas se están planteando.

En estos momentos de cambios no consolidados puede que la mejor opción sea que la biblioteca compre los archivos de los libros, como se hace con las revistas electrónicas y dé acceso permanente a los usuarios simplemente identificándose. Sin duda la forma más segura para conseguir estas prestaciones es que la biblioteca adquiera los libros electrónicos sin estar supeditados al uso y préstamo de los usuarios. No obstante, esta modalidad dependerá del propio editor y por lo tanto la biblioteca debe evaluar las condiciones de compra. Si se opta por disponer del archivo, la biblioteca deberá tener en cuenta toda una serie de infraestructuras tecnológicas sólidas para depositar, preservar y mantener todas las colecciones de libros electrónicos adquiridos. Deberá planificar las progresivas y futuras migraciones y optar por estándares abiertos y no por sistemas cerrados de lectura o sistemas propietario de los contenidos y de los metadatos.

Actualmente están apareciendo otras opciones basadas en el préstamo de libros electrónicos que ofrecen las bibliotecas pero que están supeditadas a plataformas y catálogos de libros electrónicos de las editoriales y librerías. El usuario pide un libro electrónico a la biblioteca y ésta se pone en contacto con la librería o la editorial de forma inmediata para poder ofrecérselo. Son sistemas que deberán evaluarse más adelante si tienen éxito o no, pero sin duda el servicio y sistema de préstamo de libros, piedra angular de la biblioteca universitaria y pública, deberá replantearse y puede que también desaparezca y se vaya traspasando a editoriales y librerías digitales.

Difusión

Para asegurar la introducción y el éxito del uso y consulta de los libros electrónicos es importante realizar periódicamente todo tipo de acciones encaminadas a difundir y promocionar las colecciones adquiridas. Hace unos años algunas bibliotecas adquirieron lectores de *e-books* y también los prestaban a los estudiantes. Ahora en cambio están realizando todo tipo de acciones como exposiciones, presentaciones, promociones y campañas de los libros electrónicos. Un ejemplo original que hacen las bibliotecas públicas de Barcelona es crear “*corners*” en las bibliotecas en donde los usuarios consultan las portadas, sumarios y algunos capítulos de una selección de libros electrónicos y mediante el código QR se los pueden descargar al teléfono móvil. Son acciones que permiten a la biblioteca introducir el uso de los libros electrónicos y darlos a conocer a los usuarios de una forma rápida, fácil y atractiva.

Por lo tanto la biblioteca debe disponer de un **Plan de marketing y difusión de los libros electrónicos** que promocióne su uso de forma constante, para ello puede:

- Crear Apps específicas de acceso, consulta y descarga de libros electrónicos.
- Crear planes de formación e información a los usuarios de las bibliotecas de las posibilidades de la tecnología y los libros electrónicos.
- Crear puntos de información y atención en las bibliotecas sobre los libros electrónicos y sus autores.
- Conocer las técnicas de comunicación que hacen las grandes editoriales y librerías e implementarlas en las bibliotecas.

B. Introducir los libros electrónicos en las intranets docentes, campus virtuales y educación online de la universidad

No es suficiente disponer, asegurar y gestionar el acceso a miles de libros electrónicos académicos es necesario que también sean accesibles desde los campus virtuales de las universidades en donde cada vez más se está desarrollando la enseñanza universitaria. Los profesores están permanentemente conectados con los estudiantes en los campus virtuales, asignaturas y cursos online, herramientas de comunicación, listas de distribución, correos electrónicos, conversaciones en línea, etc. Introducir los libros electrónicos en todos estos canales de comunicación es esencial. Los libros electrónicos deben estar accesibles de forma fácil y rápida desde todas las plataformas y modalidades de *e-learning*. Es un objetivo clave para el éxito de los libros electrónicos. **Por lo tanto, bibliotecarios y personal informático de la biblioteca deben ser agentes activos de este cambio pedagógico en la enseñanza virtual.** ¿Qué debemos hacer?

- Analizar el sistema de enseñanza online de la universidad o campus digital/virtual e introducir la presencia de los libros electrónicos en cada una de

las asignaturas. Por ejemplo, disponer y garantizar el acceso a las bibliografías docentes electrónicas y a los recursos de información relacionados con el temario. El profesor debe poder aconsejar los recursos que considere pertinentes de la biblioteca y los estudiantes deben poder acceder y descargarlos.

- Es importante definir los metadatos y los enlaces que se deben asegurar respecto de cada asignatura. Una opción válida puede ser definir tres apartados por cada asignatura: Bibliografía básica (máximo cinco libros electrónicos), Bibliografía especializada (entre cinco y diez libros electrónicos) y otros Recursos docentes (apuntes electrónicos, enunciados de exámenes electrónicos, lecturas de textos, vídeos, artículos, etc.)
- También es muy importante organizar y formar al personal de la biblioteca que ha de dar soporte a los campus digitales y definir las tareas y procesos que deben realizar para revisar, completar y enlazar los recursos de cada asignatura.
- El facilitar desde los campus virtuales el acceso y consulta de la información electrónica disponible en la biblioteca nos proporcionará datos estadísticos que podremos ofrecer al profesor y a los responsables de la asignatura. Tener contacto con el profesor nos permitirá informarle de las novedades y formarlo en los últimos avances y servicios de los proveedores y editores respecto a los libros digitales
- Implicar también en las nuevas plataformas educativas como OCW o la creación de contenidos de los MOOCS de la universidad.

C. Unificar e integrar el servicio de publicaciones de la universidad y el servicio de bibliotecas (Pubrarians and Liblishers)

Durante años los servicios de publicaciones y los servicios de bibliotecas de las universidades han estado separados. En estos momentos esta separación empieza a cambiar. Las bibliotecas desde hace tiempo, como hemos descrito anteriormente, se han transformado tecnológicamente y han empezado a dar soporte en la nueva comunicación científica y a editar todo tipo de documentos en los diferentes repositorios y por otra parte los servicios de publicaciones académicas de las universidades han transformado todos sus procesos y empiezan a editar sus libros en versión electrónica. Por lo tanto, **la colaboración en estrategias y la realización de proyectos conjuntos son cada vez más necesarias**. Además y debido a la crisis económica actual, muchas universidades están realizando cambios organizativos que permitan una mayor eficiencia de los recursos disponibles. Integrar servicios de bibliotecas y publicaciones es el camino que han iniciado diversas universidades a nivel internacional y a nivel nacional, como por ejemplo la *Universitat Politècnica de Catalunya (UPC)*. Son muchos los puntos de contacto y posibilidades de trabajar de forma conjunta, por ejemplo:

- Elaborar y editar colecciones de libros electrónicos de soporte a los estudios de grado y postgrado de acceso abierto

- Crear plataformas digitales a todos los libros editados por los servicios de publicaciones de la universidad y hacerlos accesibles desde el portal web de la biblioteca, catálogos, intranets docentes de la universidad, etc.
- Experimentar nuevas formas de edición de libros y documentos científicos y técnicos multimedia y de soporte a la enseñanza virtual de la universidad.
- Potenciar la venta pero también el acceso abierto a los libros electrónicos publicados por la universidad.
- Redefinir la biblioteca como empresa en el mundo de la edición electrónica y crear nuevos perfiles de bibliotecarios expertos en la edición de libros digitales, tecnologías y programas de edición digital, así como nuevas prestaciones del mercado de telefonía móvil, y ordenadores, etc.

4. Oportunidades del cambio

Anunciábamos en el principio del artículo que puede haber peligros pero también oportunidades en el cambio de los libros en soporte papel a soporte electrónico. Es verdad que los libros electrónicos que ahora conocemos son miméticamente iguales a los libros de papel tanto en su forma como en sus contenidos (portada, sumario, capítulos). Los gestores documentales de edición y los formatos, principalmente el PDF, tienden a representar los libros electrónicos igual que los libros en soporte papel pero puede que en un futuro no muy lejano no sea así y los libros electrónicos se transformen en productos multimedia que combinen texto, imagen, voz y comunicación entre el autor y el lector.

Las TIC están cambiando las formas de aprendizaje e investigación académica y por lo tanto las bibliotecas también deberán cambiar. Gestionar el cambio de los libros electrónicos permitirá aprovechar una serie de oportunidades que ahora se deberían empezar a poder construir.

- Oportunidad para que la biblioteca pueda redefinir sus objetivos orientándolos a **incrementar un mayor soporte a la renovación de la docencia y el aprendizaje mediante libros electrónicos** y todo tipo de recursos de información electrónicos.
- Oportunidad para dar **soporte a los campus digitales y a la enseñanza online** en todas sus diferentes manifestaciones, tecnologías y canales. **La biblioteca digital no puede estar al margen de la enseñanza digital.**
- Oportunidad para incrementar el soporte de las bibliotecas a las nuevas necesidades de la ciencia en el campo de **la preservación, organización, acceso y difusión a los datos de la investigación.**
- Oportunidad para **continuar redefiniendo todos los espacios e instalaciones de las bibliotecas.** Si los libros electrónicos no ocupan lugar en la biblioteca es momento de diseñar unos nuevos espacios en donde estaban las estanterías repletas de libros en papel. Será muy importante crear nuevos espacios dedicados al estudio y al trabajo intelectual personalizado, diversificado y en grupo. Algunas bibliotecas universitarias están creando espacios diferenciados muy atractivos para los estudiantes como salas de

coworking para la creación de proyectos TIC o despachos personalizados para estudiantes de doctorado, como por ejemplo la *Biblioteca Rector Gabriel Ferraté de la UPC* (**).

- Oportunidad para crear **un nuevo perfil profesional del bibliotecario experto en la nueva documentación científica y académica** en cada una de sus múltiples facetas
- Oportunidad para **construir alianzas y un trabajo colaborativo entre las bibliotecas, los servicios de publicaciones de las universidades, editoriales y librerías.**

Puede que las bibliotecas universitarias pierdan progresivamente la imagen de depósitos de colecciones de libros impresos e incluso puede que pierdan el servicio de préstamo de los libros electrónicos a favor de las grandes editoriales y librerías pero tienen la oportunidad de ser editoras y difusoras del conocimiento académico. Ya lo están siendo en la nueva comunicación científica.

(*) <http://www.upc.edu/idp/>

(**) <http://bibliotecnica.upc.edu/serveis/espais-doctorands-brqf>

